



**Mi Universidad**

**Ensayo**

*Brayan Henry Morales López*

*Parcial I*

*Antropología Médica I*

*Dr. Sergio Jiménez Ruiz*

*Medicina Humana*

*Primer semestre*

## La antropología y su relación en la medicina:

La antropología es un campo interdisciplinario que ha experimentado una continua evolución a lo largo del tiempo, influida por diversos enfoques teóricos y metodológicos. En este ensayo, exploraremos la evolución de la antropología cognitiva, centrándonos en sus orígenes, su relación con la psicología y la lingüística, así como en las teorías desarrolladas por influyentes antropólogos como Bloch y Sperber. Desde sus inicios, la antropología ha buscado comprender las poblaciones no occidentales, y la noción de cultura ha desempeñado un papel crucial en esta disciplina. A lo largo del tiempo, la antropología cognitiva ha profundizado en la comprensión de la mente humana y su relación con la cultura, adoptando enfoques interdisciplinarios y métodos novedosos. En este contexto, la Antropología Médica emerge como una disciplina esencial que busca comprender al ser humano en su totalidad, desde la salud hasta la enfermedad, y promover una atención médica más humana y personalizada. En sus primeros días, la antropología surgió como un conjunto de disciplinas cuyo objetivo principal era comprender a las poblaciones no occidentales. La cultura se convirtió en un concepto fundamental en esta disciplina, y Edward Burnett Tylor, en 1871, definió la cultura como un conjunto complejo que abarcaba el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes y las costumbres de una sociedad. Esta definición marcó el inicio de una concepción cognitiva de la cultura, que vinculaba la inteligencia humana con la producción de conocimiento. Un aspecto importante de esta concepción cognitiva es la dualidad entre la universalidad de las capacidades cognitivas humanas y la diversidad cultural. A pesar de compartir ciertas capacidades cognitivas, cada cultura produce sus propias particularidades culturales, lo que llevó a discusiones teóricas sobre los elementos comunes en todas las culturas y la influencia del entorno y otros factores en la formación de estas particularidades. En las décadas de 1950 y 1960, la antropología cognitiva experimentó un renacimiento, en parte debido a los desarrollos en el campo de las ciencias cognitivas, que involucraban disciplinas como la psicología, la filosofía, la lingüística, las neurociencias y la antropología. Esta nueva fase de la antropología cognitiva se centró en explorar cómo funciona la cognición humana, las estructuras cognitivas que conforman la mente y la relación entre la cognición y la conducta. En este contexto, se adoptaron métodos formales y se enfocó en el estudio del lenguaje como un fenómeno cognitivo accesible. Se desarrolló el análisis componencial, que se basaba en el análisis semántico de dominios léxicos específicos. Sin embargo, este enfoque enfrentó desafíos, ya que no siempre reflejaba la perspectiva emic (de los sujetos estudiados) y no explicaba completamente cómo se usaba el conocimiento en situaciones concretas. En

las décadas de 1970 y 1980, la antropología evolucionó hacia una comprensión más profunda de cómo se transmitía y aprendía la cultura. Se adoptaron conceptos de la psicología, como prototipos y modelos culturales, para explicar cómo se estructuraba y organizaba el conocimiento cultural. Además, se exploraron los procesos sociales de transmisión y los procesos psicológicos de internalización de la cultura. Dos enfoques importantes surgieron en este período. El primero, liderado por Maurice Bloch, enfatizó la importancia de observar y estudiar procesos cognitivos en contextos sociales y culturales reales. Bloch argumentó que el lenguaje y la memoria eran insuficientes para explicar el aprendizaje y la ejecución de habilidades y actividades cotidianas, y abogó por una comprensión más amplia de la cognición que incluyera la observación participante y la descripción etnográfica. El segundo enfoque, desarrollado por Dan Sperber, se centró en la epidemiología de las representaciones. Sperber propuso que la mente humana es susceptible a las representaciones culturales de la misma manera que el cuerpo es susceptible a las enfermedades. Investigó cómo se transmitían las representaciones culturales, qué mecanismos permitían su transmisión y por qué algunas representaciones perduraban más que otras. También introdujo el concepto de competencia mental, donde la información relevante se selecciona en función del contexto. La Antropología Médica es una disciplina que se centra en comprender cómo la cultura, la sociedad y el ambiente influyen en la salud y la enfermedad de las personas. Esta perspectiva es esencial en el contexto actual de la educación médica, donde se busca formar profesionales que no solo sean expertos en aspectos biológicos y clínicos, sino que también sean sensibles a las dimensiones culturales y sociales de la salud. La teoría sociocultural de Vygotsky Destaca la relevancia de la cultura. Esto significa que la forma en que las personas piensan, sienten y se comportan está influenciada por su entorno cultural. Además, la cultura no solo influye en el individuo, sino que también afecta a la sociedad en su conjunto. Cole añade que la cultura no solo es un entorno en el que vivimos, sino que también es una herramienta que utilizamos para interactuar con el mundo y con otros individuos. La teoría biocognitiva de Martínez refuerza la idea de que debemos estudiar al ser humano teniendo en cuenta su mente, su cuerpo y su cultura de manera inseparable. Esto es especialmente relevante para comprender el proceso salud-enfermedad, ya que los factores biológicos, psicológicos y socioculturales están constantemente interconectados en la vida de las personas. En la educación médica , se enfrentan desafíos importantes, ya que se busca formar profesionales con una sólida competencia científica y técnica, así como cualidades humanas que favorezcan la relación médico-paciente y la resolución de problemas profesionales. Además, se busca que los

médicos generales tengan una visión integral de la salud de las personas y no se centren únicamente en tratar enfermedades. La Antropología Médica se convierte en una herramienta valiosa en este contexto, ya que ayuda a los futuros médicos a comprender cómo los factores culturales y sociales pueden influir en la salud de las personas. También les permite analizar los problemas de salud desde una perspectiva holística, teniendo en cuenta todas las dimensiones del ser humano. Para lograr estos objetivos, es fundamental promover la interdisciplinariedad en la formación médica. La interdisciplinariedad implica la integración de conocimientos y enfoques de diferentes disciplinas para comprender mejor la complejidad de los problemas de salud. En este sentido, la Antropología Médica puede colaborar estrechamente con las Ciencias Médicas para formar médicos generales más capacitados y sensibles a las dimensiones culturales y sociales de la salud. La formación bioantroposocial del médico general implica no solo adquirir conocimientos médicos y antropológicos, sino también desarrollar modos de actuación que permitan brindar una atención médica integral, preventiva y personalizada. Esto incluye la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, que son procesos intrínsecamente socioculturales. La Antropología Médica es una disciplina que se ha convertido en un campo crucial dentro de la medicina, ya que busca comprender al ser humano en su totalidad, desde su salud hasta su enfermedad, su curación y su mortalidad. A través de un enfoque integral, la Antropología Médica se adentra en la esencia misma de la existencia humana, abarcando no solo aspectos físicos, sino también emocionales, psicológicos y socioculturales. En el siglo XIX, la medicina se centraba principalmente en el estudio de la enfermedad desde una perspectiva científica y objetiva, impulsada por el positivismo naturalista. Si bien estos avances científicos fueron significativos, esta visión limitada de la medicina dio lugar a una desconexión entre médicos y pacientes, dejando de lado las dimensiones personales y subjetivas de la enfermedad. Sin embargo, a lo largo del siglo XX, hubo un cambio de paradigma en la medicina. La Primera Guerra Mundial y las crisis de creencias que siguieron llevaron a una rebelión de los enfermos, quienes exigían una medicina que los tratara como seres humanos completos, y no solo como portadores de enfermedades. Esto marcó el comienzo de la Antropología Médica como una forma de abordar la relación entre el paciente y su enfermedad desde una perspectiva más holística. La Antropología reconoce que la salud y la enfermedad son fenómenos multidimensionales. No se limita únicamente a los aspectos físicos de una enfermedad, sino que también se preocupa por comprender cómo afecta emocional, psicológica y socialmente a la persona. Además, reconoce que cada individuo es único, con sus propias experiencias de salud y enfermedad,

creencias culturales y sociales que influyen en su percepción de la medicina y la atención médica. La relación médico-enfermo se convierte en un punto central en la Antropología Médica. La empatía, la comprensión y la atención a las necesidades personales del paciente son fundamentales para brindar una atención médica de calidad. Los médicos que practican la Antropología Médica se esfuerzan por comprender cómo la enfermedad afecta la vida del paciente en todos los aspectos, desde su bienestar físico hasta su calidad de vida emocional y social. Además, la Antropología Médica busca promover la humanización de la medicina. Esto implica tratar al paciente como un ser humano completo, no solo como un conjunto de síntomas o enfermedades. Se preocupa por la historia personal del paciente, sus creencias y su contexto cultural, reconociendo que estos factores desempeñan un papel crucial en su experiencia de la enfermedad y la curación. La Antropología Médica ha demostrado ser un campo crucial en la medicina moderna, al abordar la complejidad de la salud y la enfermedad desde una perspectiva integral. A lo largo del tiempo, hemos evolucionado desde una medicina centrada únicamente en la enfermedad hacia una que reconoce la importancia de tratar al paciente como un ser humano completo. La Antropología Médica nos recuerda que la salud y la enfermedad son fenómenos multidimensionales que afectan no solo el cuerpo físico, sino también la mente, las emociones y la sociedad. La relación médico-enfermo se convierte en un elemento esencial, donde la empatía y la comprensión desempeñan un papel crucial en la atención de calidad. Promover la humanización de la medicina es fundamental, reconociendo la historia personal, las creencias y el contexto cultural de cada paciente. En este sentido, la Antropología Médica se posiciona como una herramienta valiosa para la formación de médicos generales más sensibles a las dimensiones culturales y sociales de la salud, contribuyendo así a una atención médica más completa y efectiva.

### Referencias:

1. Salcedo Gómez, M., & Platas-Neri, D. A. (2020). Breve introducción a la antropología cognitiva. *Inventio*, 16(39). <https://doi.org/10.30973/inventio/2020.16.39/2>
2. Querts Méndez, O., Orozco Hechavarría, O., Montoya Rivera, J., Beltrán Moret, M., & Caballero Herrera, M. Y. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. *MEDISAN*, 17(10), 7021–7030. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1029-30192013001000014](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014)
3. Medicina, A., & Laín, P. (2008). Palabras clave. *Ars Medica. Revista de Humanidades*, 2, 190–205. [http://www.dendramedica.es/revista/v7n2/La\\_antropologia\\_medica\\_de\\_Pedro\\_Lain\\_Entralgo\\_Historia\\_y\\_teoría.pdf](http://www.dendramedica.es/revista/v7n2/La_antropologia_medica_de_Pedro_Lain_Entralgo_Historia_y_teoría.pdf)